

Ante las listas de espera, una Sanidad Pública más fuerte



Las listas de espera en la sanidad generan gran preocupación e insatisfacción en la población, así lo manifiesta el elevado número de reclamaciones interpuestas por este motivo, tal y como se recoge en las sucesivas memorias de Osasunbidea. En el actual escenario post-pandemia, en Navarra, lejos de atisbar un cierto avance hacia su atenuación, observamos que la situación se cronifica, con más de 7000 personas en espera de una operación quirúrgica y más de 50000 personas que esperan su primera consulta en atención especializada.

Todo ello está generando elevadas demoras en determinadas especialidades tan sensibles como lo son cardiología, cirugía vascular, rehabilitación o cirugía general y traumatológica, entre otras. Mención especial merece la situación de Salud Mental, donde se mantiene la tendencia al aumento de las listas de espera, haciendo más patente la necesidad de impulsar con mucha mayor ambición la atención en Salud Mental en el Sistema Público.

Está claro que la prevención es preferible a la curación y dentro de los niveles preventivos, cuando no se ha podido evitar la aparición de una enfermedad, se encuentra la atención precoz para evitar complicaciones y fallecimientos, algo que se va dificultando con la actual situación, cuando se demoran los diagnósticos y se retrasan los tratamientos, lo que genera inseguridad, malestar y agravamiento de enfermedades, además de un incremento

en el gasto sanitario.

Así, todo lo estipulado en el Decreto Foral de 2010 sobre Garantías de Espera en Atención Especializada sobre tiempos de espera queda en papel mojado, a lo se une la crisis de la Atención Primaria, todavía lejos de resolverse. No es de extrañar que hayamos llegado hasta aquí, dada la actitud pasiva del Gobierno de Navarra que ya quedaba bien reflejada en unos presupuestos de Sanidad congelados para este año.

Consideramos que las evidencias que la pandemia ha puesto encima de la mesa exigen una gran apuesta por el Sistema Público y no caer en dinámicas continuistas, pues este abandono de la Sanidad Pública tiene perdedoras y ganadores. Quienes perdemos somos las clases trabajadoras, los colectivos más vulnerables, las personas mayores,... Ganan quienes hacen negocio de la Salud, con sus clínicas y seguros privados. Ganan las Mutuas empresariales que, con financiación pública, se venden como entidades capaces de agilizar procedimientos y pruebas diagnósticas, ocultando su verdadera vocación de salvaguardar, a costa de la salud de las plantillas, los intereses de las empresas. Gana el individualismo y la desigualdad. Las listas de espera son un arma de destrucción de la salud colectiva.

Para atajar las listas de espera necesitamos una sanidad pública fuerte y una plantilla consolidada y dimensionada para poner a funcionar los centros y equipamientos al 100%. Necesitamos más recursos y mejor invertidos, pues fortalecer la Atención Primaria, la Salud Pública y Laboral previene y mejora de la Salud de la población, a la vez que evita gasto en Atención Especializada. No nos sirve recurrir a la concertación con centros privados ni a la realización de horas extraordinarias por parte de profesionales de Osasunbidea. Ambas medidas sólo logran esquilmar recursos, perpetuar el problema y empeorar el clima laboral de la sanidad pública.

Necesitamos una Sanidad Pública más fuerte, lo que exige una apuesta decidida del Gobierno de Navarra, pero también del compromiso de profesionales y personas usuarias, en la defensa y dignificación de estepreciado bien colectivo. Salud.

Sección Sindical de CGT-LKN en Osasunbidea